

SUMARIO

El servicio de aerostación en España: II. Escuelas prácticas.—El ejército alemán juzgado por un general inglés, por el Marqués de Zayas, teniente coronel de E. M.—Consideraciones sobre la organización del ejército portugués, (continuación), por don Francisco Rodríguez Landeyra, capitán de Infantería.—Wladivostock, por don José M.^a de Soroa y Somera, comandante de Ingenieros.

Se acompañan los cuadernos 5 y 6 de **La Guerra ruso-japonesa.**

EL SERVICIO DE AEROSTACIÓN EN ESPAÑA

II.—ESCUELAS PRÁCTICAS

Suspendidas las prácticas de aerostación en 1890, no volvieron á reanudarse hasta ocho años después, en 1898, cuando el servicio de aerostación estuvo ya encomendado á una entidad especialmente afecta á él.

Antes de emprender estos ejercicios, tan convenientes y difíciles, se llevaron á cabo minuciosos estudios meteorológicos, para deducir el número de días en que, tanto por la mañana como por la tarde, no era conveniente elevar los globos á causa del mal estado del tiempo. De ese estudio preliminar se dedujo que, en gran número de casos, no podía tener aplicación el globo esférico, investigándose entonces si sería mejor el uso del globo cometa, adoptado recientemente á la sazón en Alemania.

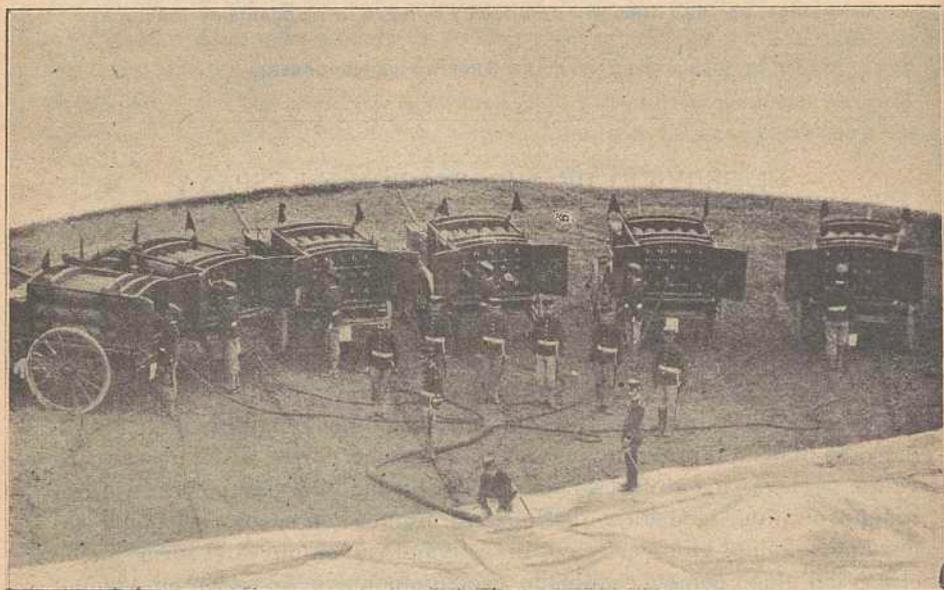
Las prácticas de 1900 fueron consagradas á dilucidar punto tan interesante, así como á la maniobra del globo por medio de la banda de desgarre, preferible bajo todos conceptos al uso del ancla.

Terminadas todas esas experiencias y ensayos previos, pudo plantearse ya definitivamente el servicio, en 1901, celebrándose desde entonces escuelas prácticas de una verdadera unidad organizada y en disposición de llenar ampliamente sus funciones, lo mismo en paz que en campaña.

Antes de describir en líneas generales los principales ejercicios que tienen lugar en una escuela práctica, y de detallar algunos de ellos, haremos notar la amplitud de miras que en ellas preside, pues además de tomar parte el personal afecto al servicio, asiste también un teniente por cada uno de los Regimientos y unidades de ingenieros, y está dispuesto que los jefes y oficiales de E. M. aprovechen todas las ocasiones que se presenten para efectuar ascensiones cautivas, consignéndose, por otra

parte, en los anteproyectos anuales, que todos los jefes y oficiales del ejército que visiten la Escuela Práctica y manifiesten deseos de subir en la barquilla, puedan hacerlo, siempre que á juicio del jefe del Parque no haya inconveniente en ello. Para efectuar ascensiones libres por personal no afecto al servicio, se necesita una autorización especial.

Los ejercicios anuales consisten en la maniobra y manejo de las máquinas y carros, pasándose después á la elevación de globos. Se infla



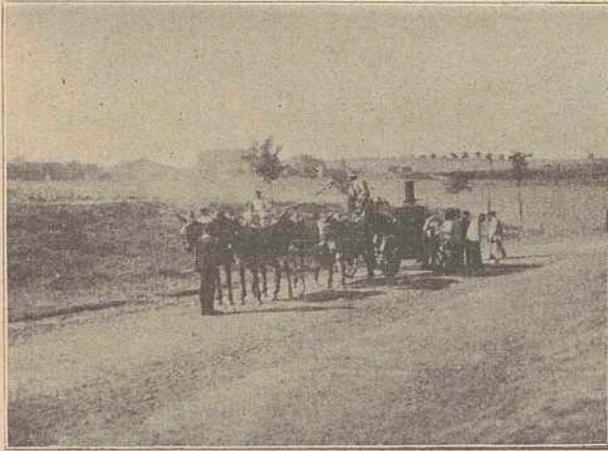
Inflación de un globo por medio de los cilindros de hidrógeno

primero un globo cometa, con el que se efectúan ascensiones cautivas, durante varios días consecutivos, combinándolas con marchas á remolque. Terminadas esas prácticas, se trasvasa el gas á un globo esférico, y con él se realiza una ascensión libre. Si se tiene en cuenta la influencia que en las ascensiones tiene el estado del tiempo, siempre variable de un día á otro, y las combinaciones de personal, en parte nuevo todos los años por los motivos explicados, se comprenderá cuán variados resultan los ejercicios, y el sumo cuidado y atención que han de desplegarse para que no se haya de lamentar ningún incidente.

En campaña y en maniobras la inflación se hace siempre con el gas comprimido, aparcado en los seis carros de dotación; de cada uno de ellos parte un tubo colector que desemboca en otro general, terminado en una manga de inflación que conduce el gas al globo. Resulta más eco-

nómico sin embargo, en Escuela Práctica, hacer que el gas vaya entrando en el globo á medida que se produce, por lo cual se alternan ambos métodos de inflación. El primero solo requiere de ocho á diez minutos para que se infle el globo, en razón del gran poder expansivo del gas comprimido, mientras que con el segundo procedimiento se invierten diez ó doce horas en henchir el globo, que, á fin de no exponerlo á los golpes de viento, se mantiene entre tanto en el barracón.

Las ascensiones cautivas montadas, verdadera base para las libres, son siempre muy numerosas. En 1902 se han efectuado 141, con 303 Ge-



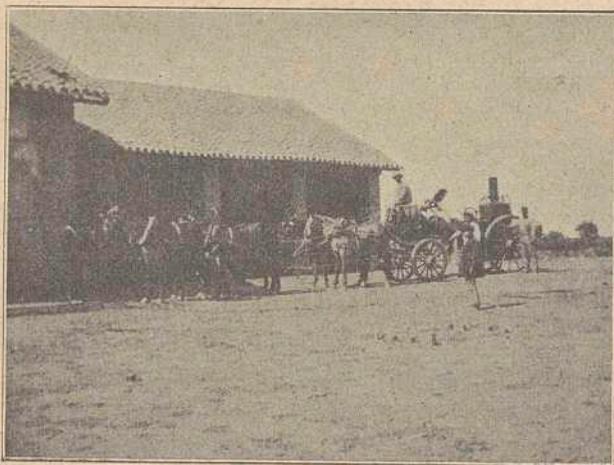
Una sección del parque aerostático en marcha

nerales, jefes y oficiales. Estas ascensiones no se reducen á elevar el globo amarrado á un cable, desde el Polígono del Henares, sino que se practican ejercicios muy variados, entre ellos el paso de rios y el de líneas telegráficas y telefónicas, valiéndose de dos cables auxiliares; en estas ocasiones, la barquilla va tripulada por uno ó dos oficiales, de los cuales uno ha de ser muy práctico en ascensiones libres, pues precisa gran pericia por parte de quien las dirige.

Muy interesantes resultan también las marchas con el globo remolcado, casi siempre á 200 metros de altura, tanto en terreno llano como en país accidentado, porque se radia del polígono en direcciones siempre distintas, hasta una distancia de 10 ó 12 kilómetros. De ordinario se aprovechan las marchas á remolque para sacar vistas fotográficas desde la barquilla, vistas de las que reproduciremos algunas por su novedad y por la limpieza del elisé.

Las ascensiones nocturnas para observar el terreno iluminado, por

el proyector eléctrico, tienen doble importancia, tanto porque con ellas se aprende la combinación de los dos servicios, como por las mayores precauciones que en las ascensiones nocturnas han de guardarse. Sabido es que la aplicación de los globos á la observación de la zona iluminada por un proyector es de importancia capital, y á menudo irremplazable por otro cualquiera este medio de examen. En general, para que un proyector descubra é ilumine todo el terreno próximo ó el sector peligroso, es necesario situarlo en un punto alto y dominante; pero el potente haz luminoso que atraviesa la lente deslumbra al espectador que



Una sección del parque aerostático, entrando en los almacenes

se mantiene inmediato al aparato y no le permite hacer la observación en buenas condiciones; lo mejor es situarse en una altura algo separada y de mayor elevación, pero, si el terreno no ofrece esos lugares á propósito, los globos constituyen unos observatorios únicos y sin rival. Recordemos á este respecto, las tentativas efectuadas por los rusos en el Extremo Oriente, y el parque de aerostación que lleva consigo el ejército japonés que se propone sitiarse á Port-Arthur. El pie del globo se une al proyector por un telégrafo óptico, y con la barquilla por teléfono, aunque también en ocasiones puede enlazarse directamente por este medio el globo con el proyector.

Cuando se ha utilizado repetidamente el globo cometa y antes de que el gas se impurifique demasiado, se trasvasa el hidrógeno á un globo esférico para efectuar una ascensión libre; de ordinario, la presión necesaria para que el gas pase de un globo á otro, se hace á brazo, con las precauciones adecuadas para que no padezcan la tela ni cordajes de los

globos. Solo en contadisimas ocasiones, impuestas por la violencia de un persistente temporal, ha sido necesario vaciar el globo, sin aprovechar el gas para una ascensión libre.

Esta clase de ascensiones, las libres, son las más interesantes; pero antes de describir algunas expondremos ciertas particularidades de los globos cometas y globos sondas, que no son muy conocidos, y que estudiaremos en el artículo siguiente.



EL EJÉRCITO ALEMÁN JUZGADO POR UN GENERAL INGLÉS

Reciente aún el recuerdo de la polémica que entre la prensa militar inglesa y la alemana se suscitó, con motivo del severo cuanto imparcial juicio que á críticos eminentes de esta última nación merecieron los actos del ejército británico en la campaña del Africa austral de 1899-1892; y cuando se ha borrado del todo el efecto de mútuos reproches y censuras, en algunas ocasiones con acritud formulados, ha de acogerse con gran interés la opinión emitida por un autorizadísimo general inglés sobre el ejército alemán, cuya solidez de organización, aptitudes combatientes y cualidades morales tan en tela de juicio se han puestos en estos últimos tiempos, lo mismo fuera que dentro de Alemania.

El general de Artillería sir Alfred Turner, que, después de acreditar en campaña méritos excepcionales, dióse á conocer como escritor de singular valia y está llamado á ejercer cargos elevados en su ejército, acaba de publicar en la excelente revista *Proceedings of the Royal Artillery Institution*, una descripción de las maniobras del XIV cuerpo de ejército alemán, efectuadas en 1903, á las que asistió oficialmente en calidad de agregado militar. Es de advertir que habiendo presenciado el general Turner sin interrupción alguna las maniobras alemanas desde 1894, no se trata en los artículos á que nos referimos de una impresión rápida y superficial adquirida por un testigo competente, que las más de las veces carece de tiempo y ocasión para formarse cabal concepto de todas las situaciones y de todos los pormenores, sino que la crítica que en sus párrafos principales vamos á transcribir, debe considerarse como un estudio serio y completo, cuyas enseñanzas pueden ser aplicables también á nuestro ejército, á pesar de lo lentamente que nos encaminamos hacia el grado de perfección característico en los ejércitos de las grandes potencias.

Dice el general Turner:

«Gran importancia tiene en el ejército alemán la redacción de órdenes tácticas, y no es exagerado el afirmar que cualquier teniente que lleve tres años de servicio sabe perfectamente dar una orden táctica, con

toda claridad y precisión, y sin olvidar ningún detalle.

Habiendo presenciado, en los nueve años últimos muchas maniobras de otoño alemanas, no me ha faltado ocasión para seguir de año en año las variaciones introducidas en la táctica, y particularmente las derivadas de las enseñanzas de la guerra sudafricana. Sobre este particular he sostenido discusiones con oficiales alemanes de diferentes categorías.

En realidad, las experiencias de dicha guerra no han motivado en Alemania alteraciones esenciales en la táctica; en la instrucción de la infantería se concede una importancia mayor á la utilización de abrigos.

Las líneas de tiradores no se extienden, nunca más, cuando es de 1 ó 2 pasos el intervalo de hombre á hombre. He preguntado á muchos oficiales cómo podría efectuarse un ataque con líneas de tiradores tan densas, teniendo en cuenta el efecto de las armas modernas y las enseñanzas de la guerra sudafricana; y se me ha contestado siempre que estas enseñanzas no pueden nunca aplicarse á los teatros de la guerra europeos en los cuales se trata del ataque de muchos centenares de miles de hombres. Las posiciones defendidas por un enemigo enérgico é intacto deben tomarse, aun á costa de los mayores sacrificios, abordándolo de frente, mientras se efectúa el ataque principal contra uno de sus flancos; y de esta manera es imposible extenderse más, porque faltaria el impulso necesario para el choque.

A mi réplica de que en tal caso serían las bajas enormes, se me hizo observar que esto es inevitable; pero era de esperar que, con las formas de combate hoy usadas, no serían tan grandes las bajas como en la batalla de Gravelotte, en la que de 213.000 hombres cayeron 20.000. Muchas dificultades se originarían además para la transmisión de órdenes si se hicieran desplegar grandes masas de tropas sobre frentes más extensos».

Después describe el general Turner el ataque de infantería alemana que presencié por primera vez en 1894, y añade á continuación:

«En su conjunto, se efectúa hoy el ataque lo mismo que antes. La línea de fuego no es una línea en el sentido estricto de la palabra, sino que está compuesta de una serie de líneas escalonadas, cada una de las cuales efectúa saltos de 80 metros y se echa al suelo. Esta forma de ataque tiene algo de imponente; pero me parece que en ella se ha prescindido de un factor moral de mucha entidad: del efecto psicológico del fuego rápido moderno y de lo difícil que es sacar la tropa de sus abrigos para hacerla avanzar.

En la batalla de Gravelotte el cuerpo de la Guardia, fuerte de 24.000 hombres, avanzó formado en columnas desde Sainte Marie aux Chénes contra Saint Privat, marchando 1.600 metros completamente al descubierto. Recibió en seguida un fuego muy violento; pero á pesar de las numerosas bajas continuó el avance. La formación en columnas fué poco á poco perdiéndose y la masa se convirtió en unos enjambres que avan-

zaron hasta llegar á unos 600 metros de Saint Privat. Entonces se detuvo la tropa y se echó al suelo. Como el ataque no habia sido preparado con el fuego de artillería, tuvo que suspenderse, esperando que las baterías de la Guardia se establecieran en posición y dirigieran sus fuegos á Saint Privat. Al dar después la orden de ataque se consiguió, avanzando á saltos, tomar á Saint Privat. El cuerpo de la Guardia perdió 307 oficiales y 7.923 soldados.

Estas experiencias determinaron la adopción del orden disperso para el combate. Creen los oficiales alemanes que jamás tropa alguna tendrá que efectuar un ataque tan difícil y arriesgado como el de Saint Privat, el cual, principiado en formación de columnas y á pesar de sufrir el fuego de un fusil superior que puso fuera de combate el tercio de la fuerza total, tuvo completo éxito. Como consecuencia lógica de estos hechos, no puede negarse que también hoy se conseguiría hacer avanzar las extensas líneas de tiradores reglamentarias, siempre que se combinara con destreza el ataque de frente con el de los flancos, y siempre que aquellas fracciones de la línea de tiradores que estacionan, echadas al suelo, apoyaran con sus fuegos el avance á saltos de las demás.

En Alemania no hay afición á la infantería montada y tratan de suplir la falta de esta tropa, esmerándose mucho en la instrucción de la caballería en el combate á pie. El día 12 de Agosto de 1870, los dragones de la Guardia, acompañados de una compañía de infantería que fué transportada en carruajes, ocuparon á Pont-a-Mousson, al sur de Metz, y destruyeron la línea férrea. Al llegar, poco después, cuatro trenes de infantería francesa, rompieron los dragones un fuego tan nutrido, que los franceses supusieron el pueblo guarnecido por una fuerte tropa de infantería y se retiraron. Entre tanto, algunos dragones habian destrozado un trozo de vía detrás del último tren, de manera que, no pudiendo los franceses retroceder á Metz, tomaron la dirección de Chalons. Este suceso se considera en Alemania como un buen ejemplo del servicio que puede prestar la caballería pie á tierra.

El general de infantería barón von der Goltz, comandante del I cuerpo de ejército, que tan justa celebridad adquirió como reorganizador del ejército turco—prueba de ello, la guerra contra Grecia—es indudablemente uno de los que en Europa dominan más á fondo las materias militares (*the deepest thinker in Europe on military matters*) y ha manifestado recientemente, fundándose en las experiencias de la guerra sudafricana, que la infantería montada no desempeñará ningún papel en los grandes ejércitos europeos, porque no es posible saber dónde tendrá aplicación.

Está en Alemania firmemente arraigada la convicción de que la caballería en el porvenir, lo mismo que en el pasado, encontrará muchas ocasiones para su táctica de choque, y que la lanza y el sable son tan in-

dispensables al jinete como la carabina. En ningún caso se desprenden de la lanza los alemanes, pues creen que una caballería armada sólo con el sable quedaría derrotada ante la lanza.

La instrucción de las tropas de caballería, teniendo en cuenta su servicio de exploración y su acción individual, es mucho más difícil que la de artillería.

Siguen á cada batallón cuatro ó seis ciclistas; pero la idea de emplearlos en grandes masas no se ha considerado nunca práctica en Alemania.

Las aptitudes de marcha de la infantería son muy notables. De los diez días que estuve con la división 29.^a, fueron siete de marcha. Las distancias que, sin contar los despliegues, se recorrieron diariamente variaron entre 24 y 40 kilómetros. El último día ascendió á 32 kilómetros el itinerario recorrido por carretera; incluyendo los despliegues y otros movimientos tácticos, correspondieron á algunos batallones 40 y hasta 45 kilómetros.

Durante las maniobras no vi más que dos aspeados.

La constitución física y el aspecto de la tropa son extraordinariamente buenos, y parece que hasta han mejorado en los últimos años. Demuestra la estadística que el número de exenciones de reclutas por defecto físico ha descendido de un 24 á un 16 por 100. Esto hay que atribuirlo al mejoramiento general de la raza germánica y al constante aumento de población, en virtud de cuales causas puede elegirse todos los años entre un contingente de reclutas mayor. Además, los mozos son declarados inútiles para el servicio activo por defectos muy insignificantes, y así resulta que los que ingresan en filas son completamente robustos y fuertes. El regimiento de granaderos n.º 109 de guarnición en Karlsruhe y los regimientos números 113 y 114 de guarnición en Friburg y Constanza se distinguen por su excelente personal.

La mochila sigue llevándose suspendida de los hombros. Muchos ensayos se han hecho para modificar el equipo de la infantería; pero hasta el presente no se ha encontrado nada que reúna las buenas condiciones de la mochila.

La instrucción de tiro de la infantería es muy buena. No ofrece en Alemania dificultad alguna el elegir campos adecuados para el tiro de combate de la infantería y artillería; pero he visto en Alemania direcciones y alcances de tiro que no admitiríamos en Inglaterra, por lo peligrosas que son para la población civil de los alrededores.

La artillería de cuerpo ha sido suprimida, destinándose á las divisiones toda la artillería. De esta manera la artillería divisionaria se ha aumentado considerablemente. La artillería de cuerpo pertenece, en concepto de los alemanes, á tiempos pasados. Toda la artillería, sin excepción alguna, debe siempre entrar en posición lo más pronto posible para batir la artillería enemiga y poder concentrar después sus fuegos sobre

la infantería del adversario; á fin de preparar el ataque. Si en algunas circunstancias considera prudente el general comandante conservar una artillería de reserva para un objeto especial, tiene la facultad de retirar de las divisiones el número de baterías necesario.

El uniforme del soldado alemán es extremadamente práctico y sencillo. A excepción del traje de mecánica, sólo tiene el soldado una levita y un pantalón. El vestuario no es objeto de modificaciones ni ensayos, y es en realidad el mismo que hace 50 años.

Para los oficiales se ha adoptado una nueva blusa (Litewka). La anterior era azul y costaba 25 marcos; la moderna es de color gris y algo más cara; de todas maneras los uniformes alemanes son bastante más económicos que los ingleses.

No se permite llevar á maniobras tiendas especiales, á excepción de la tienda-abrigo de tela parda, una parte de la cual lleva consigo cada soldado, reuniéndolas y armándolas en el vivac. La tropa aprecia mucho estas tiendas, porque resguardan muy bien de la lluvia y del viento.

Cada segundo hombre lleva una pequeña pala que sirve para abrir trincheras y otros usos.

Lo que me llamó la atención de un modo especial fué el afán con que se efectuaban en la defensiva los contra-ataques. Durante las maniobras de división noté repetidas veces estos contra-ataques; algunos de ellos se emprendieron inoportunamente. Pero hubo siempre buen cuidado de advertir en la crítica que cuando el defensor sale demasiado pronto de sus atrincheramientos pierde todas las ventajas de la defensiva y se pone en igualdad de condiciones que el ofensor.

Los suboficiales, que en parte proceden de las escuelas especiales y en parte de la clase de reenganchados, tienen un personal excelente y vienen á constituir la columna vertebral del ejército. Se me dijo que su servicio es muy penoso y que á los doce años ya no pueden soportar las fatigas que se les impone. Reciben después una credencial de destino civil y muchos de ellos encuentran colocación en las compañías de ferrocarriles, en correos, telégrafos, etc.

Pregunté á varios oficiales cuáles suboficiales consideraba mejores, los procedentes de las escuelas ó los de filas. Se me contestó siempre que los de filas, por los conocimientos prácticos que tenían, eran preferibles á los de las escuelas, á pesar de estar éstos mejor instruidos y poseer mayores conocimientos teóricos.

Nunca serán bastante ponderadas las ventajas que el ejército alemán obtiene de sus maniobras, las cuales no es posible compararlas con las que ejecutamos los ingleses. En Alemania se asigna anualmente á cada general comandante de cuerpo una gran zona de terreno para las maniobras. Todas las autoridades civiles están á sus órdenes, y él dispone en todo tiempo y como le parece el alojamiento del personal y ganado

en las poblaciones, aun sin dar aviso previo. Las tropas pueden penetrar por toda clase de terrenos, sin consideración á cultivos ni á la caza y sin que por ningún concepto pueda coartarse la libertad de movimientos de las tropas.

Por experiencia sé que las maniobras se efectúan todos los años en una zona distinta, dentro de la circunscripción del cuerpo de ejército, de modo que vuelven á verificarse en la misma zona al cabo de cuatro años.

Los vivaques son muy frecuentes; de los diez dias que acompañé á la 29ª división, cinco fueron de vivac.»

Resume el general Turner su juicio del modo siguiente:

«Mi impresión general es que el ejército alemán progresa incesantemente y que su administración es lo más perfecta posible. El principio de la iniciativa rige no sólo en teoría, sino que es aplicado prácticamente por todos los que ejercen mando; por el contrario, todo lo referente á destinos, ascensos y retiros de oficiales lo resuelve el emperador, á propuesta directa del jefe del gabinete militar. Se profesa la idea de que las cuestiones importantes, como lo son los asuntos relativos á oficiales, no pueden descentralizarse, sino que han de depender inmediata y exclusivamente del jefe supremo del ejército.»

A consecuencia de su situación geográfica, existe siempre la posibilidad de que Alemania sea atacada simultáneamente por varios Estados vecinos. Sin embargo, nadie que conozca tan á fondo como yo el ejército alemán y que haya tenido muchas ocasiones para estudiar otros ejércitos extranjeros, comparándolos con el alemán, puede abrigar la más remota duda de que, lo mismo para la defensa de su patria que para ejercer una influencia decisiva en una gran guerra europea, posee el ejército alemán aptitudes militares perfectas (á perfect machine for war) á las que sólo es posible llegar por medio del estudio intensivo de toda la vida, por la capacidad é inteligencia de los generales y por el serio é incesante trabajo de los oficiales y suboficiales, quienes en todo momento se sienten impulsados por la más exacta noción de sus deberes.»

MARQUÉS DE ZAYAS

Teniente Coronel de E. M.

CONSIDERACIONES SOBRE LA ORGANIZACIÓN

DEL EJÉRCITO PORTUGUÉS

(Continuación)

El plan de movilización estudiado y desarrollado en los periodos de paz será puesto en ejecución, teniendo siempre presente lo que sigue:

- 1.º Composición de cada grupo de tropa en operaciones.
- 2.º Estados Mayores y tropas encargados de asegurar el servicio de etapas y ferrocarriles.
- 3.º Estados Mayores territoriales.
- 4.º Tropas de guarnición.
- 5.º Mandos de los distritos de reclutamiento y reserva.
- 6.º Depósitos de personal y ganado para cubrir las bajas de las tropas en campaña.

El negociado de organización de la Dirección de la Secretaría de Guerra es el encargado de redactar las disposiciones especiales de movilización.

Todo el personal de reserva estará en sus puestos desde el primer día de la movilización y lo mismo practicarán los estados mayores que substituyan á los que entren en operaciones.

Todos los ciudadanos portugueses están en el deber de presentar para el servicio de guerra, y mediante la correspondiente indemnización, los caballos y mulas que posean.

El reglamento de requisiciones faculta el alquiler ó la expropiación de todos los vehículos y elementos de transporte, así como de los viveres y cuantos objetos conduzcan á mejorar las condiciones de vida de los ejércitos en campaña.

Otra vez volvemos á hacer observar la autonomía que en el ejército portugués goza la división. Todos los elementos de ella son atendidos por ella misma, correspondiendo á los centros directivos regular y dar unidad al trabajo de todas las divisiones. El sistema no puede ser más racional y tiende, como se ve, á simplificar la ejecución del plan de movilización de suyo complejo. Antes de ahora hemos expuesto nuestra conformidad con todo aquello que preste al mando supremo del ejército facilidades para su gestión en los momentos de mayor peligro, pues lo esencial es evitar que surgan las imperfecciones y la vacilación. Teniendo todos los organismos expeditos y bien organizados, empuñarán pronto las armas. Nadie puede prever lo que significa en el desarrollo de los sucesos la ventaja de una hora siquiera de movilización, y para perfeccionar más y más el sistema y sobre todo dar garantías al éxito de la operación, es preciso repartir bien el trabajo y distribuir la gloria y la responsabilidad entre todos.

La organización de campaña tiene por base las fuerzas siguientes:

4 divisiones del ejército activo.

Algunas tropas independientes.

Fuerzas de reserva.

La vigente organización permite á Portugal poner sobre las armas en caso de guerra un contingente de 160,000 hombres, 29,000 caballos y mulos, 300 piezas y 4,000 carruajes. Estas fuerzas se subdividen así:

ejército activo, 87,000 hombres, 22,000 caballos y mulos, 216 cañones y 3,000 carruajes; ejército de reserva 74,000 hombres, 7,000 caballos y mulos, 96 cañones y 1000 carruajes.

Los diversos elementos que constituyen esta fuerza se movilizan de la siguiente manera:

Un regimiento de infantería activo, completa su cuadro de oficiales con oficiales de la reserva y la tropa con el personal que esté con licencia, y si falta para llegar á la cifra señalada en los reglamentos se completa con individuos reservistas á empezar por el reemplazo más moderno.

Un regimiento de caballería, en actividad se pone en pie de guerra siguiendo los mismos procedimientos indicados. El teniente coronel asume la responsabilidad en la organización del grupo de reserva.

Un regimiento de artillería, se moviliza de una manera análoga y lo mismo las compañías de ingenieros y servicios auxiliares.

Un regimiento de infantería de reserva se pondrá al pie de guerra: 1.º con su cuadro de paz y los oficiales que ordinariamente desempeñan comisiones, que dejan de funcionar en tiempo de guerra, y con los oficiales reservistas en cuanto á la oficialidad. La tropa la constituyen individuos y clase de la 1.ª y 2.ª reserva, empezando siempre por el reemplazo más moderno.

El grupo de reserva de caballería se pone en pie de guerra con el escuadrón de depósito, oficiales separados en comisiones suprimibles y oficiales reservistas. La tropa provendrá de la 1.ª y 2.ª reserva.

El ganado procederá de la requisita.

El grupo de artillería se moviliza con los tenientes coroneles y la oficialidad de los depósitos, con la de plana mayor de la escala activa, con la oficialidad de reserva de artillería y el personal de asimilados necesario. El personal de tropa se formará con los individuos de la primera reserva que resulten excedentes después de nutrir los cuadros de las unidades activas y, finalmente, con los individuos de la 2.ª reserva á empezar por el más moderno de los reemplazos que la forman.

Para la movilización de las compañías de ingenieros sirve de base en primer lugar los oficiales de plana mayor del cuadro activo, que sean designados, luego la oficialidad de reserva y los individuos de tropa de la primera reserva y, finalmente, los de la segunda en la misma disposición que las demás armas.

Las brigadas y divisiones orgánicas en actividad conservarán al movilizarse los mismos números de orden que tengan. Respecto á las tropas que no forman parte de las divisiones, quedarán á las órdenes directas del general en jefe.

Las brigadas y divisiones formadas con tropas de reserva tomarán número á continuación de las activas.

En la orden de batalla se prevendrá si se ha de constituir ó no cuerpos de ejército.

CUADROS DE CAMPAÑA. CUARTEL GENERAL DEL COMANDANTE EN JEFE.— Comprende: el Estado Mayor, comandancia de artillería é ingenieros, servicio telegráfico, Auditoría, Policía, servicios postal, sanitario, administrativo de ferrocarriles y de etapas. Total 101 oficiales, 381 individuos de tropa, 272 caballos y 18 carruajes.

TROPAS DEL EJÉRCITO ACTIVO INDEPENDIENTES DE LAS DIVISIONES.—2 compañías de pontoneros, 1 de telégrafos, 1 de ferrocarriles, 1 grupo de artillería á caballo, 1 grupo de artillería de montaña y 2 brigadas (4 regimientos) de caballería. Total, 5.000 hombres, 3.800 caballos y 210 carruajes.

CONVOY DEL EJÉRCITO ACTIVO.—1 parque de ingenieros, 2 columnas de parque de artillería, 2 columnas de municiones de montaña, 4 hospitales móviles, 1 columna de viveres, 1 panadería de campaña. Total, 1.500 hombres, 1.300 caballos y 400 carruajes.

FUERZA DE LA DIVISIÓN. CUARTEL GENERAL.—Estado Mayor, comandancias de ingenieros y artillería, servicios de administración y sanidad, justicia, policía, postal, pagaduría y escolta. Total, 198 hombres, 116 caballos y 16 carruajes.

TROPAS.—1 compañía de zapadores minadores, 3 grupos de artillería, 1 regimiento de artillería, 1 regimiento de cazadores, 2 brigadas de infantería. Total, 18.500 hombres, 2.420 caballos y 350 carruajes.

EQUIPAJES.—Ambulancia divisionaria, 6 columnas de municiones de artillería, 2 columnas de municiones de infantería, 1 columna de viveres divisionaria. Total, 1.700 hombres, 1.700 caballos y 350 carruajes.

Total de la división 21.000 hombres, 4.500 caballos y 700 carruajes.

FUERZA DE LA BRIGADA DE INFANTERÍA.—Cuartel general y 3 regimientos de infantería. Total, 6.400 hombres, 210 caballos 73 carruajes.

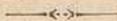
FUERZA DE UNA BRIGADA DE CABALLERÍA INDEPENDIENTE.—Cuartel general, 2 regimientos, ambulancias y demás servicios. Total, 1.500 hombres, 1.300 caballos y 40 carruajes.

CUADROS EVENTUALES. CUERPO DE EJÉRCITO. CUARTEL GENERAL.—220 hombres, 170 caballos y 16 carruajes. *Tropas*: 2 divisiones de infantería, tropas afectas y equipajes. Total, 41.000 hombres, 9.000 caballos y 1.400 carruajes.

BRIGADA MIXTA.—Cuartel general, 1 destacamento de ingenieros, 1 grupo de 2 baterías de campaña, 1 grupo de 2 escuadrones, 3 regimientos de infantería, y servicios auxiliares. Total, 7.100 hombres, 850 caballos y 120 carruajes.

(Continuad)

FRANCISCO RODRÍGUEZ LANDEYRA
Capitán de Infantería



WLADIWOSTOCK

Sin que atribuyamos á Wladiwostock la importancia que alguien le ha concedido, hasta el punto de afirmar que constituye la «clave de la guerra», forzoso es reconocer que por distintas razones, no deja de ser una plaza marítima de mucho valer, y que la escuadra rusa que en ella tiene su estación naval, ha de obligar á los japoneses á distraer algunos buques para vigilar los movimientos de aquélla.

Wladiwostock, palabra que significa «dominador del Oriente», es el término de la vía férrea transiberiana, y punto de amarre de la línea telegráfica submarina que une el Extremo Oriente con el Japón.

Apenas ocupado por los rusos á mediados del año 1860, comenzaron á transformar lo que hasta entonces era un puesto de refugio para los pescadores manchues, en un arsenal marítimo de primer orden, único en aquellas apartadas regiones, hasta que Puerto-Arturo vino á compartir con él la gran importancia que tenía.

En 1862, con objeto de fomentar su naciente comercio fué declarado puerto franco, pero hasta fines del año 1876 no se comenzaron sus obras de defensa, que se han hecho en 20 años, toda vez que desde 1896 hasta la fecha, han sido pocas las modificaciones que se han ejecutado en sus puertos. Mucho cuidaron los rusos de guardar el secreto con que se procedía á la ejecución de sus fortificaciones, á pesar de lo cual los espías japoneses, han logrado, como siempre sucede, conocerlas al detalle, si bien alguno de ellos á costa de su vida.

Está situado el puerto en una extensa penetración que ofrece el mar, que por su forma recuerda al «Cuerno de Oro» de Constantinopla, y que también se llama así, y en ruso Zolotoï Rog. La entrada ó Bósforo Oriental, está comprendido entre Tierra Firme y la isla de los Rusos ó Kazakavitch: sus dos pasos oriental y occidental de bastante anchura y mucho fondo, permiten cómodamente el acceso de buques de gran porte, no de á uno en uno como sucede en Puerto Arturo sino formados en columna. Sin embargo, se hiela en otoño y hasta Marzo mantiene prisioneros á los barcos que en la extensa rada se guarnezcan; sólo acudiendo al supremo medio de abrir camino con los buques rompe-hielos, puede lograrse la salida.

La población, situada al N. del Cuerno de Oro, es de regular cons-

trucción y ninguna obra permanente la defiende por tierra. En la península de Shkota, donde termina la vía férrea que va á Karbin y dando fuegos sobre la bahía de Amur hay tres baterías: una en el cabo Bobrof; otra algo al O. de la estación del ferrocarril, en Punta Borm y la tercera en Punta Koper. Al Sur de aquella península y enfilando el paso occidental del Bósforo, se ve otra que cruza sus fuegos con los que dan tres fuertes y una batería emplazados entre el cabo Larionof y la Punta Bezimanof, de la península Saperni, (isla de los Rusos ó Kazakavitck). La otra entrada se halla defendida por las baterías de Pospetof y Novosilska (en la isla últimamente nombrada) y por las de Nazimof y Punta Ostri, en la península de Muravief; más al N., otras dos obras en el cabo Galdobin, próximas al semáforo, en unión de otra en Punta Egerscheld, defienden el canal que conduce al puerto militar. Más adentro, y ya en el Cuerno de Oro, hay tres fuertes al N. y una batería, cerca de los depósitos de carbón.

Diversas son las opiniones respecto á la artillería que montan todas estas fortificaciones: algunos fundándose en que ninguna de las baterías de tierra respondió al cañoneo del 6 de Marzo, suponen que el silencio fué debido á que no cuentan con piezas potentes de gran alcance como son las de 30 y las de 24 cm. que pueden batir á distancias superiores á 20 kilómetros. Otros por el contrario, admiten, que, á pesar de haber terminado la construcción de las baterías hace unos 8 ó 10 años, el artillado, es más moderno y por consiguiente explican aquel hecho, por no haber querido gastar municiones, ó mejor dicho por no malgastarlas.

Entre las obras realizadas por los rusos, llaman la atención los grandes talleres del arsenal, los varaderos y diques seco y flotantes de 105 metros de eslora, los cuarteles y almacenes, depósitos de carbón, parque de artillería, hospitales militar y naval, y por fin el canal para torpederos que han abierto entre el Bósforo oriental y la bahía de Navik.

Inútil creemos decir que el paso al Bósforo oriental está defendido por varias líneas de torpedos, aunque la situación precisa de ellos permanece ignorada como es natural.

Desde el principio de la guerra, el comercio está paralizado en absoluto, pero en tiempos normales el que sostiene con China, Corea y Japón es muy activo, hasta el punto de que entre el de importación y el de exportación suman la no despreciable cantidad de 20 millones de pesetas.

JOSÉ M.^a SOROA Y SOMERA

Comandante de Ingenieros